

Fe de Erratas de la Tesis Doctoral “El prestigio profesional”
pág. 124
Autor: Carmuca Gómez Bueno
URI: <https://hdl.handle.net/10481/55100>

En el esquema A G I L se hacen coincidir, sobre las mismas categorías los intereses e impulsos reales de los actores, los roles socialmente definidos y la motivación institucional para los problemas del sistema.

Con la integración del paradigma de Bales y las 'variables pauta', Parsons formaliza en un espacio tetradimensional los cuatro prerequisites funcionales que todo sistema de acción ha de satisfacer para su supervivencia: adaptación, consecución de metas, integración y mantenimiento de pautas.

Las funciones, de un sistema abierto, se construyen en torno a dos ejes: el eje interno-externo y el instrumental-consumatorio. De su combinación se derivan los seis sistemas de intercambio funcional que se organizan del siguiente modo:

- Sistema de mercado de trabajo y de consumo (L-A)
- Sistema de movilización de recursos (A-G)
- Sistema de apoyo político (G-I)
- Sistema de compromiso de lealtad y solidaridad (I-L)
- Sistema de la legitimación (L-G)
- Sistema de pautas asignativas (I-A).

Estos sistemas de intercambio han de ser entendidos analíticamente, como programas de interacción de las diversas unidades de acción.

Por ejemplo, en el sistema de apoyo político los medios de intercambio son el poder, y no ya el dinero, sino la influencia, un medio de comunicación cibernéticamente superior. **El prestigio es el código operativo de la influencia.**

El sistema de pautas asignativas, que es el que aquí interesa, se refiere a los intercambios entre la economía y la comunidad societaria a través de sus subsistemas integrativos (especialmente la estratificación). El modelo de intercambio se basa en la teoría de Marshall de la organización, como factor de producción, y en la concepción de Schumpeter de la función coordinadora del